

TECNOLOGÍA, RESILIENCIA Y ACCIÓN CONJUNTA PARA UN FUTURO SOSTENIBLE

Por Pamela Méndez, socia líder de Servicios de Cambio Climático y Sostenibilidad de EY Chile

Cada año, el Día Mundial del Medioambiente nos ofrece una oportunidad valiosa para reflexionar sobre los avances y desafíos que enfrentamos en materia ambiental. Hoy, más que nunca, el cambio climático, la presión sobre los ecosistemas y las crecientes demandas sociales requieren una respuesta integral, colaborativa y basada en evidencia.

En este escenario, la sostenibilidad y la tecnología convergen con una fuerza inédita. La inteligencia artificial (IA) ya forma parte del quehacer de muchos consultores especializados en impacto ambiental y sostenibilidad, entregando soluciones más robustas, eficientes y escalables. Las herramientas basadas en IA permiten acceder, procesar e integrar grandes volúmenes de datos provenientes de fuentes diversas —desde territorios y comunidades hasta sistemas naturales complejos— facilitando la toma de decisiones informadas. Eso sí, esta tecnología debe usarse con la debida revisión humana, para asegurar la integridad y pertinencia de los datos que orientan la acción climática.

Por otro lado, Chile ha avanzado con decisión en la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero (GEI), particularmente en el sector energético y la minería. El cierre anticipado de termoeléctricas a carbón, el impulso

a las energías renovables y el hidrógeno verde muestran una ruta clara hacia una economía más limpia. Sin embargo, no podemos perder de vista que aún existen desafíos pendientes. La implementación efectiva de la Ley Marco de Cambio Climático (LMCC) será clave para alinear a todos los sectores, regiones y comunas con metas concretas y vinculantes, transformando los esfuerzos voluntarios en estrategias estructuradas de país.

Uno de los retos más grandes sigue siendo generar certidumbre para la inversión, en un contexto donde la transición hacia negocios más sostenibles es inevitable. Nuestra historia, geografía y cultura presentan desafíos únicos, pero también oportunidades que debemos abordar con un enfoque nacional, inclusivo y resiliente.

Este año, la sostenibilidad y los aspectos ambientales, sociales y de gobernanza (ASG) están ya en un camino sin retorno. Las empresas deben adaptarse

para un entorno regulatorio más exigente, pero también más transparente. La gestión de riesgos climáticos y de sostenibilidad ya no es solo en una exigencia normativa, sino una condición para acceder a capital y para sostener relaciones de confianza con todos los grupos de interés.

Finalmente, la resiliencia es y será un concepto clave en la sostenibilidad del futuro. Adaptarse a un ecosistema volátil, cumplir con metas de descarbonización, y anticipar escenarios climáticos será esencial para mantener el desempeño empresarial a largo plazo.

El Día Mundial del Medioambiente, que se conmemora el próximo jueves 5 de junio, nos invita a reafirmar nuestro compromiso con una transición justa, ordenada y sostenible. Las empresas que lideren con convicción, integrando sostenibilidad en el corazón de su estrategia, estarán mejor posicionadas para crear valor real y duradero —para sus negocios, sus comunidades y el planeta.

